

por su extremo abierto; el pájaro la cogía entre sus mandíbulas, y tragaba el líquido, bastando repetir la operación algunas veces para que el animal se emborrachase: su marcha vacilante excitaba la risa de cuantos le veían.

#### EL PICOGORDO NEGRO Y AMARILLO— COCCOTHAUSTES MELANOXANTHUS

**CARACTERES.**—Esta segunda especie (fig. 255), no menos notable que la anterior, tiene el plumaje de la cara



Fig. 256.—EL CARDENAL DE VIRGINIA

superior del cuerpo y del pecho de color negro denso, con algunas manchas blancas en las cuatro rémiges primarias del ala; algunas de las demás y las secundarias están ornadas de un filete del mismo tinte, formando así un marcado contraste con las plumas del lomo. La parte inferior del pecho y el abdomen son de un amarillo de oro, de modo que los tres colores citados son los dominantes, sin ningún tinte intermedio, como se observa generalmente en las demás aves de plumaje brillante.

La hembra se distingue fácilmente del macho por tener grandes manchas amarillas en el lomo, la cabeza y el cuello; el pecho y el abdomen son de un gris amarillento, con motas negras.

En los hijuelos es el tinte negro menos puro y el amarillo casi blanco.

Las dimensiones de esta ave son poco más ó menos las mismas que las de la especie anterior.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Habita esta ave el norte de la India; pero en sus excursiones llega hasta el centro del sur en busca de alimento.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Observa en un todo el mismo género de vida de la especie anterior.

#### LOS PITILINOS—PITYLINÆ

**CARACTERES.**—Los pitilinos ó pájaros-loros son cocotrástidos de pico muy fuerte, grueso, convexo y cónico; la mandíbula superior en forma de gancho, y con una escotadura, sobresale de la inferior, cuyos bordes se encorvan más ó menos; las alas son cortas; la tercera y cuarta plumas más largas; la cola larga y redondeada ó puntiaguda, y rara vez truncada. Las patas son vigorosas; los tarsos bastante altos, y los dedos de un largo regular. El plumaje, abundante y suave, carece comunmente de brillo metálico; su color es por lo regular gris ó gris verde aceituna, y en muy pocos individuos amarillo, rojo ó negro, y menos aun variado.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—La América del sur es la verdadera patria de estos pájaros; solo algunas raras especies habitan en la del norte.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Los pitilinos tienen las mismas costumbres que los picogordos y pinzones: habitan con preferencia las breñas y el lindero del bosque, y se alimentan de granos duros, bayas é insectos. La voz de los más se reduce á un grito de llamada muy breve; algunos son verdaderos pájaros cantores, y por esto los buscan mucho los aficionados.

#### LOS GUIRACAS—HEDYMELES

**CARACTERES.**—Las especies de este género tienen el pico corto, más ó menos grueso, y alguna vez muy fuerte, con los bordes superiores deprimidos en el ángulo de la boca; los pies son relativamente pequeños y endebles; las alas largas; las rémiges segunda, tercera y cuarta las que forman la punta; la cola es corta y cortada en ángulo recto; el plumaje es abundante y recio.

#### EL GUIRACA DE LA LuisIANA—HEDYMELES LUDOVICIANUS

**CARACTERES.**—La longitud de esta ave es de 0<sup>m</sup>,18, por 0<sup>m</sup>,29 de punta á punta de las alas; estas miden 0<sup>m</sup>,09 y la cola 0<sup>m</sup>,07. La región superior de la garganta, las alas, la cola y la barba son negras; las demás partes inferiores blancas, excepto una ancha placa que llega hasta el centro del pecho y cuyo color es rojo de escarlata; el vientre y los lados de los muslos tienen algunas líneas negras; las rémiges primarias son blancas en la mitad de la base; las secundarias y sus tectrices, incluso las superiores de las alas, son del mismo color en la extremidad; los hombros y las tectrices inferiores de la cola de un rojo de escarlata; las últimas rectrices blancas, en la última mitad de las barbas interiores. Los ojos son de un pardo de nuez; el pico amarillo pálido, y los pies de un pardo gris. La hembra tiene las regiones superiores de un pardo de tierra, con líneas más oscuras en los tallos; la cabeza y el pecho de un pardusco amarillo, cruzado por líneas longitudinales más oscuras; una faja de la coronilla, otra más ancha, que ocupa el lugar de las cejas, y la línea naso-ocular son blancas; los lados de la cabeza, las rémiges y rectrices de color pardo; las rémiges secundarias, las tectrices pequeñas y las superiores de las alas son blancas en la extremidad; las inferiores de la cola de color de naranja.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El área de dispersión de esta ave comprende el este de los Estados-Unidos, en el norte hasta el Saskatchewan y en el oeste hasta el Nebraska. También extiende sus viajes por la América central hasta Nueva Granada. Dentro de los países indicados el ave se presenta con regularidad, pero siempre aisladamente. Abunda en el sur de Indiana, en el norte del Illinois y en el

oeste de Iowa; parece que su número aumenta poco á poco en Massachusetts.

«Un día del mes de agosto, refiere Audubon, avanzaba yo penosamente á lo largo del río Mohawk, cuando me sorprendió la noche, y como conocía poco el país, resolví esperar la mañana en el sitio donde me hallaba. Era el tiempo cálido y sereno; reflejábanse en las aguas el pálido fulgor de las estrellas, y á lo lejos percibíase el rumor de una cascada: encendí fuego debajo de una roca, y allí me eché tranquilamente. Con los ojos cerrados, daba libre curso á mis ideas, y cuando me hallaba en lo mejor de mi sueño, desperté de repente el canto nocturno de un pájaro, tan armonioso y sonoro en medio del silencio de la noche, que huyó el sueño de mis párpados, pues nunca hasta entonces me había cautivado tanto música alguna. Aquellos sonidos me hacían feliz,

y hasta podría decir que á la misma alondra le causaron impresión, porque enmudeció al momento al oír tan dulce armonía. Mucho tiempo después de haber callado el pájaro, hallábame dominado aun por el efecto que me produjo, hasta que al fin volví á quedar dormido.»

«Con frecuencia, continúa Audubon, he observado este magnífico pájaro en la parte inferior de la Luisiana, en el Kentucky, y en los alrededores de Cincinnati; siempre desde el mes de marzo, en cuya época se dirige hácia el este. Le he visto durante sus viajes por Pensylvania, en Nueva-York y en los demás Estados del este; en las posesiones Británicas, desde Nueva Brunswick y Nueva Escocia hasta Terranova, donde anida con frecuencia; jamás le hallé ni en el Labrador, ni en las costas de Georgia y de la Carolina; pero existe, no obstante, en las montañas de dichos Estados. A fines de

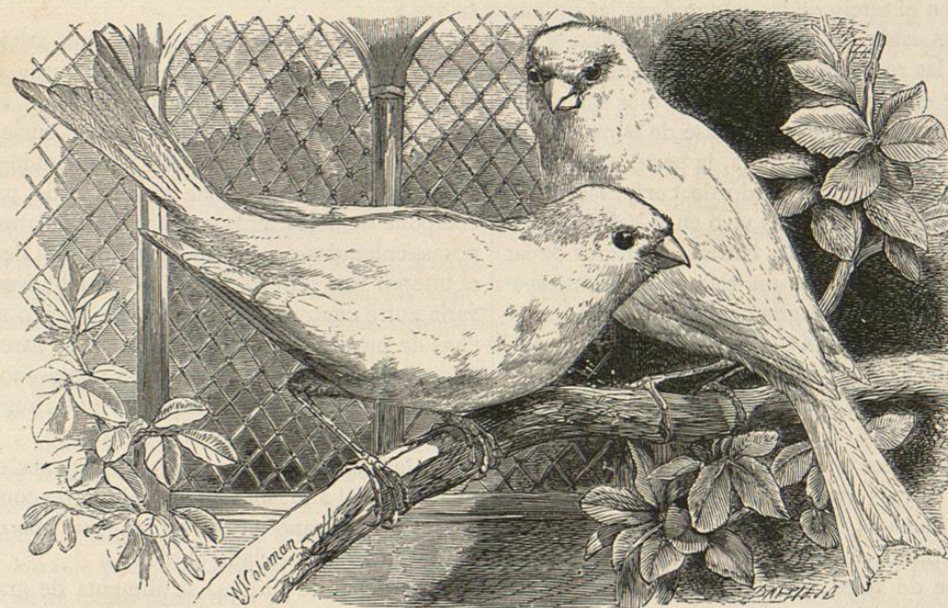


Fig. 257.—EL CANARIO DE LAS CANARIAS

mayo encontré un gran número de estos pájaros en las márgenes del río Schuzlkil, á 20 ó 30 millas de Filadelfia; observé muchos en los grandes pinares de Pensylvania; pero más aun en el Estado de Nueva-York, sobre todo á lo largo de los ríos: este pájaro es muy comun también en las orillas de los lagos Erie y Ontario.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—El pico grueso de pecho rosa vuela en línea recta y con cierta gracia: en sus emigraciones se remonta á gran altura sobre los bosques, dejando oír á intervalos un grito penetrante; pero una vez posado se calla. Hácia la caída de la tarde se sitúa en la cima de uno de los árboles más altos, y allí permanece algún tiempo, con el cuerpo recto y rígido; luego se mete en la espesura y desaparece en medio del follaje para pasar la noche.»

El guiraca de la Luisiana se alimenta de granos de toda especie, particularmente de las gramíneas, de bayas, retoños y florecillas tiernas: caza los insectos, y los coge á menudo al vuelo.

Desde el fin de mayo á julio encontró Audubon nidos de esta especie en las ramas superiores de los pequeños jarales; muchas veces en árboles altos, y por lo regular cerca del agua.

El nido del guiraca de la Luisiana se compone de ramas secas, entrelazadas con hojas y pedazos de corteza de la vid silvestre; por dentro está tapizado de pequeñas raíces y crines. Cada puesta es de cuatro huevos, si bien parece que solo tie-

nen una al año: los padres cubren alternativamente, y hasta los tres años no ostentan los hijuelos su más bello plumaje. Apenas nacen, los alimentan los padres con insectos, y más tarde con granos humedecidos en el buche. Solo al tercer año llegan á tener el plumaje de los adultos.

**CAUTIVIDAD.**—Los americanos consideran á esta ave como uno de los pájaros cantores más sobresalientes é infatigables; su canto es variado y armonioso, las notas llenas y bien marcadas, y cuando hace buen tiempo se le oye por la noche. «Produce los sonidos variados y melodiosos del ruiseñor, dice Neuttall, y parece extasiarse con su mismo canto, excitándose hasta cierto punto. Tan pronto emite notas débiles y temblonas, como llenas y sonoras; plañideras en un principio, son luego animadas ó de tiernísima dulzura.»

Dicho observador cree que ninguna de las demás aves cantoras de América, excepto el burlon, le aventaja por este concepto; pero sin duda esta opinión es exagerada. El conjunto del canto es un quejido, casi la expresión de la tristeza, este canto puede desesperar al fin al que le oye. A pesar de eso el guiraca de la Luisiana figura entre las buenas cantoras y se conserva además muy bien en la jaula.

#### LOS CARDENALES—CARDINALIS

**CARACTERES.**—Las especies pertenecientes á este género tienen el cuerpo un poco prolongado, el pico corto, fuerte, puntiagudo, muy ancho en su base, con arista encor-